

**GERMINAL RODRÍGUEZ. ENTRE LA HIGIENE, EL
SERVICIO SOCIAL Y LA DIVULGACIÓN
SANITARIA (1898-1960)**

*GERMINAL RODRÍGUEZ. BETWEEN HYGIENE,
SOCIAL WORK AND THE SPREAD OF MEDICINE
AND PUBLIC HEALTH (1898-1960)*

*Por Federico Rayez**

Resumen

El artículo presenta un estudio de la trayectoria académico-profesional del médico argentino Germinal Rodríguez, nacido en 1898 en Buenos Aires y fallecido en la misma ciudad en 1960. Como planteamos, la vida profesional de este médico higienista estuvo atravesada por diferentes períodos históricos y procesos sociales y políticos. En ese contexto, Rodríguez desarrolló una carrera multifacética, abarcando no solo sus actividades profesionales, sino también la divulgación sanitaria, la política y la formación de visitadores sociales. Para cumplir nuestro objetivo dialogamos con aquellos trabajos históricos que se han concentrado en el análisis de historias de vida de médicos argentinos, sin perder de vista otras investigaciones sobre la historia de la salud y la enfermedad.

Palabras clave

Higienismo, medicina social, servicio social, peronismo, salud pública

Abstract

This paper presents a study of the academic and professional career of the Argentine physician Germinal Rodríguez, who was born in 1898 in Buenos Aires and died in the same city in 1960. The biography of this hygienist doctor was crossed by multiple historical events, and social and political processes. In this context, Rodríguez developed a multifaceted career, encompassing not only his professional activities but also the spread of public health ideas, politics and the training of social workers. To fulfill our objective we dialogue with those historical works that have focused on the analysis of life histories of Argentine physicians, without losing sight of other research on the social history of health and disease.

Key Words

Hygienism, Social Medicine, Social Work, Peronism, Public Health

Introducción

El objetivo principal de este artículo es presentar la trayectoria, las ideas y los aportes conceptuales del médico argentino Germinal Rodríguez quien, entre mediados de la década de 1920 y su muerte en 1960, cultivó una perspectiva profesional impregnada de las doctrinas higienistas y de medicina social. Munido de las categorías y principios de estas corrientes, Rodríguez desarrolló una intensa carrera como docente y escritor, militante político y asesor gubernamental. Una indagación a su trayectoria puede ayudar a despejar algunas incógnitas en torno a la figura de este médico, quien ejerció roles importantes en el ámbito universitario en los treinta y en la función pública durante los gobiernos peronistas.

Este trabajo dialoga con varios trabajos historiográficos. Por un lado, aquellas obras que vienen abordando perfiles médicos, científicos y sanitarios desde la historia social, (Álvarez, Carbonetti, 2008; Ramacciotti, 2018; Ramacciotti, Rayez, 2019). Estos artículos han puesto el eje de sus narraciones en las realizaciones de los sujetos “detrás” de las políticas sanitarias y las conquistas científicas, acentuando el carácter multifacético de las trayectorias, el hecho de estar atravesadas por diferentes momentos, lógicas institucionales y dinámicas políticas. Por otro lado, rescatamos aquellos aportes que se han realizado desde el campo de la historia social de la salud y la enfermedad. Desde esta perspectiva, se ha puesto alternativamente el eje en la historia de la atención

médica (Belmartino, 2005), en las políticas sanitarias (Ramacciotti, 2009), en la constitución de élites médicas y del monopolio legítimo del arte de curar (González Leandri, 1999) y en la enfermedad como proceso social y cultural (Armus, 2007). En función de los análisis ofrecidos por estos trabajos, proponemos explorar la trayectoria profesional de este médico argentino, nacido a fines del siglo XIX, quien ejerció roles importantes hacia los treinta y cincuenta y quien fue luego olvidado por la comunidad médica y por la historia sanitaria. ¿Cómo podemos caracterizar esa trayectoria profesional?, ¿cuáles fueron los aportes concretos y la perspectiva desarrollada por este médico?, ¿cómo fueron sus experiencias como político, divulgador, higienista y de qué manera se conjugaron?

Para responder estas preguntas hemos optado por realizar un análisis cualitativo-documental, a partir de algunas fuentes de archivo y bibliografía relevante. Entre las fuentes, hemos consultado el legajo personal de Rodríguez, obrante en el Archivo Central de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Otros documentos digitalizados han sido consultados en la web mientras que los catálogos *online* de las Bibliotecas Nacional Mariano Moreno y del Congreso de la Nación, nos han sido de gran utilidad para reconstruir la obra escrita y publicada del doctor Rodríguez.

1. Germinal Rodríguez. El académico y la herencia de los higienistas

Germinal Rodríguez nació en Buenos Aires en 1898 (Sánchez, 2007:569). Fue uno de los cuatro hijos que tuvo Fructuoso Rodríguez Pardal, un comerciante porteño.¹ Según consta en su legajo de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, asistió al Colegio Nacional del Sud (Bernardino Rivadavia) y egresó en 1915 (Legajo FCMUBA N.º 15.799). Al año siguiente, ingresó a la carrera de Medicina.² El joven Rodríguez manifestó en esos años formativos un claro interés por las materias relacionadas con la higiene pública y la medicina preventiva, a juzgar por sus calificaciones. En este sentido, aprobó “Higiene Médica” con una calificación de 9/10, “Bacteriología” con 8 y “Clínica de Enfermedades Infecciosas” con 7. En otros cursos también demostró tener una clara afinidad: “Histología Normal” (10), “Patología Quirúrgica” (9), “Clínica Neurológica” (9), “Clínica Quirúrgica y Ortopédica” (10) (Legajo FCMUBA N.º 15.799). Esta buena predisposición a temas relacionados con la higiene lo acompañarían durante toda su carrera, y la facilidad que demostró tener con la ortopedia y la

¹ *List or Manifest of Alien Passengers for the USA*. 1926. <http://familysearch.org/es>. (10/03/2021). Ver también Kraft (1942:66).

² Otros dos hermanos de Germinal también fueron médicos: Mercedes Libertad (n. 1902) y Oscar Rodríguez Rey. Para una reseña de sus vidas profesionales ver Sánchez (2009).

cirugía ortopédica le sería de gran utilidad años más tarde, al analizar lo que en aquellos momentos se denominaba “invalidéz” y el problema de las incapacitaciones laborales.

Hacia 1922 egresó de *Medicina con la tesis Determinación de las condiciones higiénicas de la leche. Medidas de higiene municipal* (Sánchez, 2007:569). Este trabajo sería retomado en varias oportunidades en el futuro y le serviría de base para artículos como “Condiciones higiénicas de la leche” (1929), “El problema de la leche higiénica” (1930) y “El abastecimiento de la leche en la ciudad de Buenos Aires” (1931). (Sánchez, 2007:569-571).

El interés de Germinal por la higiene pública y la salubridad se explicaba como una continuación y una profundización de una tradición comenzada por otros médicos, décadas atrás, a partir de 1870-1880, el período de la organización nacional. Los llamados médicos higienistas, entre los que podemos mencionar a G. Rawson, J.M. Ramos Mejía, E. Wilde, E. Coni, C. Malbrán y otros, dedicaron sus carreras profesionales y sus investigaciones a asesorar al Estado y a los gobiernos provinciales y municipales, así como a instituciones educativas y diversas fuerzas armadas, sobre el cuidado de la salud de las poblaciones y el mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad, las fábricas, los puertos, los cuarteles, las escuelas, etc. (Zimmermann, 1995:101-125; Murillo, 2000). Controles sanitarios más estrictos, saneamiento urbano y rural, campañas de vacunación contra enfermedades infecciosas y mejores

sistemas de registro de estadísticas vitales de la población fueron algunos elementos importantes en la batería de medidas propuestas y llevadas a cabo por esa generación de médicos. Hacia los años en que Germinal finalizaba su formación de grado y escribía sus primeros trabajos, médicos higienistas como Gregorio Aráoz Alfaro y Alberto Zwanck se hallaban en el centro de la escena.³ Bajo la tutela de este último, Rodríguez comenzó su “adscripción” a la cátedra de Higiene y Medicina Social (Legajo FCMUBA N.º 15.799). Afiliado a esa corriente y en el marco de una cátedra en la que seguiría ascendiendo, hasta finales de la década de 1920 investigó sobre “bacteriología e higiene [y] dermorreacción tífica como elemento de diagnóstico, pronóstico y receptividad” (Legajo FCMUBA N.º 15.799). La carrera docente de Germinal también abarcaría otros ámbitos, como el Colegio Nacional de Buenos Aires, en

³ Gregorio Aráoz Alfaro (1870-1955) fue director del Departamento Nacional de Higiene entre 1923-1926 y entre 1930-1931), escribió diversos trabajos sobre higiene infantil y salud materno-infantil, lucha antituberculosa y asistencia social (Sánchez, 2007: 515-516); Alberto Zwank (1884-1958) fue titular de la Cátedra de Higiene y Medicina social en la UBA entre 1931-1946. Además, fue organizador de la Escuela del Servicio Social del Museo Social Argentino; sus temas de interés fueron los acuerdos sanitarios, la calidad de las aguas y los métodos de potabilización por cloro, los problemas derivados del hacinamiento habitacional, las enfermedades profesionales, la profilaxis escolar y la enseñanza antialcohólica (Sánchez, 2007:548-549).

la materia “Higiene Pública”, y como profesor de Higiene en la Universidad Nacional de La Plata. También, como veremos, en el Museo Social Argentino.

Entre los últimos años de la década de 1920 y en los primeros de la década de 1930, el joven profesor Rodríguez realizó varios viajes a Europa y Estados Unidos, con el objeto de completar y profundizar su conocimiento de las instituciones de enseñanza de Higiene y Servicio Social, una materia esta última que empezaría a ser cada vez más frecuente en sus trabajos y preocupaciones. En 1926 realizó un primer viaje a New York junto a su esposa Braulia Rodríguez⁴ y en 1930 emprendió una gira más amplia en la que visitó las Escuelas de Salud Pública de las universidades Johns Hopkins (Baltimore, EE.UU.), Yale y Boston. En este viaje también conoció el Servicio Social del Hospital General de Boston y la *School of Social Workers* de New York. En Europa, visitó la *London School of Hygiene and Tropical Medicine*, el Instituto de Higiene de la Universidad de Hamburgo y distintos hospitales y servicios sociales de Alemania y Austria (Legajo FCMUBA N.º 15.799). Este raid de observación y estudios tenía el objetivo de ampliar los conocimientos sobre disciplinas y temas que habían ameritado la creación de las primeras escuelas universitarias especializadas en EE.UU. y Europa (Fee, 2016). Ejemplos de viajes similares en los años veinte y treinta podemos

⁴ *List or Manifest of Alien Passengers for the USA*. 1926.
<http://familysearch.org/es>. (10/03/2021).

encontrarlos en las biografías de médicos contemporáneos a Germinal, como David Sevlever (Rayez, 2017) y Ramón Carrillo (Ramacciotti, 2008).

En este momento de su carrera, Germinal ya se había empapado de varias preocupaciones: le interesaba la higiene (como adscrito a la cátedra, en 1927 escribió “La organización higiénica de la República Argentina”, en 1928, “Acotaciones de higiene”), la seguridad social (en 1929 publicó “Servicio médico y servicio social en las Cajas de Seguros Sociales” mientras se desempeñaba ya como médico de la Caja de Jubilaciones Ferroviaria) y el Servicio Social (en 1930 se incorporó bajo la dirección de Alberto Zwanck a la flamante Escuela de Servicio Social del Museo Social Argentino) (Sánchez, 2007:50-53, 569-571). Esta consolidación profesional implicaba un enriquecimiento de su perspectiva como experto médico, pero también, paso a paso, un acercamiento gradual a la función pública, un antecedente importante en la vida de Germinal de cara a su futura participación en los primeros gobiernos peronistas. En este sentido, representando al Partido Socialista Independiente, fue elegido concejal en la ciudad de Buenos Aires en dos oportunidades: 1929-1930 y 1932-1935.

El perfil profesional que el joven Rodríguez va configurando en estos años corresponde al de un experto con sólidos conocimientos, credenciales académicas prestigiosas, con experiencia internacional y conocimiento de primera mano del avance de la Higiene como disciplina en países centrales, y un primer

acercamiento a la función pública, un circuito de postas institucionales acorde de otros médicos higienistas del período y de épocas posteriores. Este circuito tuvo para el caso de Germinal un punto de acumulación o gravitación en las prácticas de enseñanza y formación de médicos y visitadores sociales, lo que constituyó el núcleo de su carrera. Como académico, Rodríguez fue nombrado “Segundo Jefe de Trabajos Prácticos” de la Cátedra de Higiene y Medicina Social en 1932; en 1934 alcanzó el puesto de “Profesor Adjunto”; en 1941 “Jefe de Trabajos Prácticos”; finalmente, en 1947, concursó el cargo de Titular de la cátedra y obtuvo el primer lugar frente a los médicos Teodoro Tonina (segundo puesto) y Carlos Carreño (tercer puesto). La titularidad de la cátedra le permitirá un lugar de poder universitario desde el cual buscará fortalecer la importancia de la Higiene como saber de Estado y como rama legítima de la ciencia médica.

Además de dirigir las actividades de la cátedra, Rodríguez dictó cursos libres parciales de Higiene y Medicina Social (1944), de Medicina del Trabajo (1947), de Educación Sanitaria (1947, junto al Ministro de Trabajo José M. Freire y el médico Leopoldo Bard). Además, creó la especialización en “Superintendencia de Higiene Industrial” (1950) (Legajo FCMUBA N° 15.799). Durante estos años como titular de Higiene en la Universidad de Buenos Aires, escribió “El trinomio médico-social” (1947), “La nueva higiene: obra de colaboración social” (1948), (Biernat y Ramacciotti, 2011) ambos para la publicación oficial *Archivos de la Secretaría*

de Salud Pública; “Servicio social. Principios Generales de Asistencia Social”, en 1952, a los que debemos agregar varias obras para la editorial Americalee publicadas entre los treinta y los cuarenta.



Fig. N° 1. Fotografía de Germinal Rodríguez. Revista *Hygieia*, 1947, N° 3, p. 3.

Esta dimensión de la carrera desarrollada por Germinal Rodríguez, su trayectoria como docente universitario, culminó hacia los últimos años de los años cincuenta, luego de perder la titularidad de la cátedra de Higiene y tras ser nombrado Decano de la Facultad de Servicio Social del Museo Social Argentino. Pero como venimos

adelantando, su prolífica vida profesional tuvo otros aspectos que debemos explorar: su actuación en la arena política, su vocación como divulgador y creador de nuevos conceptos para la higiene pública y su rol como formador de visitantes sociales en el Museo Social Argentino.

2. Entre la política, la divulgación sanitaria y el Servicio Social

La carrera profesional de Germinal Rodríguez también transitó los senderos de la lucha política y la función pública. Interesado por múltiples dimensiones de la cuestión social, fue un médico muy cercano a los sindicatos ferroviarios entre fines de los veinte y los treinta, y fue asesor en la sección seguridad social de la Caja de Jubilaciones Ferroviaria (Ley N.º 10.650). Su preocupación por las mutualidades obreras y las cajas jubilatarias, por su funcionamiento y su (falta de) solvencia financiera, lo llevó, en 1934, en el prólogo de *La invalidez*, a acusar públicamente al médico Augusto Bunge (1877-1943) por la “bancarrota” de la caja de jubilaciones de los ferroviarios. La estabilidad y el equilibrio presupuestario de las mutualidades era uno de los epicentros del malestar en el sector de la atención médica desde principios de los veinte cuando A. Bunge preparó un ambicioso informe en el que se detallaron sus fallas de recaudación (Belmartino, 2005:72-80). A raíz de los dichos de Germinal, el entonces diputado Bunge elevó al Decano de la Facultad de Ciencias Médicas una airada nota. En esta acusaba a Germinal (socialista

independiente como él mismo), de esparcir mentiras sobre la responsabilidad del diputado en la crisis financiera de las mutualidades. Caracterizaba su trabajo, *La invalidez*, como un “fárrago de transcripciones y comentarios improvisados, y tergiversaciones que no me detendré en detallar”. Luego señalaba que las palabras de Germinal escondían un intento de conseguir un mejor sueldo como empleado de la Caja de Jubilaciones ferroviaria al intentar crear una sección especial dentro de la institución. Utilizar el prólogo de un libro para agredir a un diputado era considerado por Bunge una “calumnia” y un “desacato”. Por último, le solicitaba al Decano (Rafael A. Bullrich) que explicara si la obra había sido publicada con fondos del Instituto de Higiene (públicos), por qué el libro llevaba el membrete oficial de la Facultad y de la Cátedra de Higiene, si las opiniones del profesor Rodríguez eran compartidas por el titular de la cátedra, Alberto Zwanck y por el Decano y el Consejo Directivo de la Facultad. Consultado el profesor Zwanck, este respondió que el trabajo había sido confeccionado y costado por el propio doctor Rodríguez, que el Instituto no disponía de fondos para costear publicaciones y que, en esencia, el libro *La invalidez* sostenía un principio sanitario incorporado sistemáticamente al programa de la cátedra (“La Profilaxis por el Tratamiento”), y por ese motivo se publicaba con el membrete oficial. Como resultado, la “Comisión de Interpretación y Reglamento” dictaminó hacia fines de 1934 que en adelante las obras de contenido “contencioso” y “polémico” no podrían

ostentar marcas, sellos ni membretes oficiales de la Facultad (Legajo FCMUBA N.º 15.799).

La vocación crítica de Rodríguez lo llevó a polemizar una y otra vez, tanto desde la cátedra, desde su banca de concejal como desde la función pública. Varios libros, notas periodísticas y folletos constituyen indicios de este trabajo crítico y polémico que desde los treinta llevó adelante. Por ejemplo, “La crisis política del socialismo argentino” (1930) y “Sociocracia y socialismo independiente” (1935). Una mirada crítica también inspiró denuncias concretas como “El problema de la leche higiénica” (1930), “El abastecimiento de carnes para la Capital Federal” (1932), “El problema de la vivienda pública en Buenos Aires” (1936) y en los albores de los primeros gobiernos peronistas “Planificación de los servicios de Medicina Preventiva” (1946) (Sánchez, 2007:571). El espíritu general de estas denuncias tenía como eje una gran insatisfacción frente a la insuficiencia del sistema sanitario y a su incapacidad para afrontar las demandas de atención médica. Sus artículos y panfletos apuntaban contra una política social y sanitaria irregular, inarticulada y muy por debajo de las necesidades populares.

La llegada del peronismo al poder en 1946 significó un intento por cambiar este panorama y, en este sentido, se llevó adelante una política sanitaria basada en la idea de “unidad de comando” de un sistema sanitario complejo. Según Ramacciotti (2009), desde la Secretaría de Salud Pública, creada en 1946, se intentó lograr la

sistematización administrativa de los servicios sanitarios, coordinar los organismos dispersos, corregir la superposición de instancias similares, corregir el desequilibrio entre Buenos Aires y las provincias y modernizar la burocracia encargada de gestionar en materia sanitaria. Estas metas habían sido buscadas desde fines del siglo XIX por los funcionarios del Departamento Nacional de Higiene; desde 1943 se reiteró el intento centralizador desde la Dirección Nacional de Salud Pública (Biernat, 2015). Aunque chocó con varios obstáculos, la gestión de Ramón Carrillo intentó llegar a esta meta. En este sentido, pudo desplegar una política sanitaria coherente, cuyos elementos representativos fueron la mejora de la atención hospitalaria, mediante la construcción de un denso entramado de hospitales, centros de salud, clínicas y sanatorios (generales, especializados, para niños, ancianos, etc.), así como la proyección de ciudades sanitarias. Otros elementos importantes de la gestión de Carrillo fueron las campañas sanitarias para combatir epidemias y las misiones sanitarias nacionales que organizaron la distribución de insumos y la concreción de estudios de población; las políticas de control de la salud del trabajador en ámbitos fabriles y rurales; la educación sanitaria en las escuelas, centrada en la promoción de una "alimentación saludable". A esto hay que agregar algunas prácticas que se generalizaron en este período: la vacunación masiva, el uso de la penicilina como antibiótico, los rayos X como método de diagnóstico y la extensión de los controles

oftalmológicos y odontológicos a gran parte de la población.

Pese al espíritu centralizador de la política peronista, Carrillo no pudo avanzar en una mayor centralización del sistema, lo que paulatinamente se tradujo en el aumento de la complejidad del sector salud. Merced al estilo político de Perón, y contra la política de Carrillo, los sindicatos alineados con el gobierno fueron autorizados a crear sus propios servicios sanitarios, hospitales y policlínicos, atribución que también le fue permitida a la Fundación Eva Perón. El resultado de esta incapacidad de lograr una verdadera “unidad de comando”, hacia 1955, fue el crecimiento de la red de hospitales públicos, el incremento notable de los servicios asociados a los sindicatos (ya a mitad de camino entre las clásicas mutualidades obreras y lo que a partir de la década de 1960 serán las obras sociales) y la permanencia de la medicina privada, compuesta por sanatorios y consultorios particulares, mal o escasamente integrados al mosaico heterogéneo así formado.

El despliegue de esta política durante 1946-1955 le otorgó a Germinal un cauce para seguir volcando sus preocupaciones por la Higiene, la Medicina Social y Preventiva y el Servicio Social, no ya como los anhelos de una miríada de proyectos de ley, como en sus épocas de socialista independiente, sino como ideas-fuerza que ahora podían inspirar y legitimar políticas públicas concretas. En este contexto, su aporte a la política sanitaria fue múltiple. Por un lado, aceptó el

nombramiento como Director Honorario de Medicina Preventiva en la Secretaría de Salud Pública (Legajo FCMUBA N.º 15.799). Como asesor fue una figura clave en la cartera dirigida por Carrillo, lo que se transparenta en la participación frecuente en el diseño de las políticas y también en la gran cantidad de trabajos publicados en los *Archivos de la Secretaría de Salud*, la revista oficial de la repartición de gobierno. Como miembro de la Asociación Argentina de Higiene, una agrupación de profesores y alumnos egresados del Curso Superior de Higiene de la UBA, adhirió y apoyó públicamente las políticas de Carrillo (Biernat, Ramacciotti, Rayez, 2019). Quizás su aporte más significativo haya sido el conceptual. En ese sentido, como puede observarse en las publicaciones producidas en estos años, Germinal intentó ofrecer a la gestión en ciernes una perspectiva general, que recuperara los aportes de la medicina social y preventiva, del servicio social y de otras especialidades en el conjunto de una higiene renovada. Como afirmaba en *Compendio de Demofilaxia*:

Hasta ahora la higiene, se preocupaba siempre del hombre enfermo para evitar la diseminación de su mal, sea por medios directos (higiene pública) o indirectos (higiene social); es la salud y el enfermo, la preocupación de la higiene. La medicina social desplaza el blanco de su mira del hombre enfermo al sano y se preocupa de estudiarlo en su medio normal o fisiológico de vida, o sea la vida social. (Rodríguez, 1948:11)

Los objetos de análisis de esta nueva perspectiva eran la “orientación y la selección profesional; la reeducación profesional de los lisiados (mutilados, ciegos, sordomudos); el régimen de los subsidios sociales y las cajas de compensación, la mutualidad, el ahorro, el cooperativismo, la educación cívica, el deporte” (Rodríguez, 1948:11). Se trataba de una medicina eminentemente social y preventiva, una “Demofilaxia”, que abarcaba la curación, la prevención, el tratamiento, etc. Esta noción envolvente y desbordante, que iba de la medicina del hombre enfermo al estudio del hombre sano se cimentaba en cuatro principios en los que es difícil no vincular con la política sanitaria del gobierno peronista: “1º el examen periódico; 2º la profilaxis por el tratamiento; 3º la educación sanitaria; 4º la readaptación social” (Rodríguez, 1948:11). Estos principios podían y debían dar forma al accionar de un médico que ya no sería “tratante”, sino “profilante”.

Esta noción preventiva apareció frecuentemente en otras facetas de la vida profesional de Germinal. Por un lado, la vemos en su rol de divulgador sanitario. Ya sea a través de folletos, artículos de prensa o libros populares, su palabra no se limitó a los círculos expertos e intentó ir más allá de despachos, claustros o cátedras. Su actividad política es una muestra clara de su vocación por exceder la cátedra; sin embargo, no debe olvidarse su prolífica producción editorial. A través de editoriales populares como *Americalee* y *Kraft* y de otras más pequeñas y dedicadas a publicar textos académicos como *Editorial Universitaria*, *Imprenta Fontana* y *Aniceto López*,

Germinal escribió y dio a conocer más de 40 libros, entre otros sus compendios de Demofilaxia, tratados de higiene y servicio social y textos de política socialista. En Americalee, una editorial porteña dedicada especialmente a imprimir y difundir obras de divulgación popular, Germinal publicó *Higiene pública* (1945), *Higiene individual y medio externo* (1945) y *Compendio de Demofilaxia* (1948), este último publicado varias veces por diversas editoriales. Americalee, Editorial Claridad, Lautaro o la más masiva Abril fueron epicentros importantes en la difusión del pensamiento médico-social y en la exhibición ante un público lego de los avances de la medicina en los años centrales del siglo XX.

Estas obras escritas fueron parte de un conjunto de actividades por las cuales Germinal Rodríguez y otros higienistas intentaban llegar a un público amplio. Otras acciones implicaban la publicación de notas en la prensa, la concesión de entrevistas y también la celebración de conferencias y charlas públicas. Desde la cátedra de Higiene de la UBA, Germinal ensayó diversas actividades de divulgación, como los Cursos de Educación Sanitaria, impartidos por Leopoldo Bard, bajo la dirección de Rodríguez y con la presencia de invitados, como los ministros nacionales, ya durante el gobierno peronista (Legajo FCMUBA N.º 15.799).

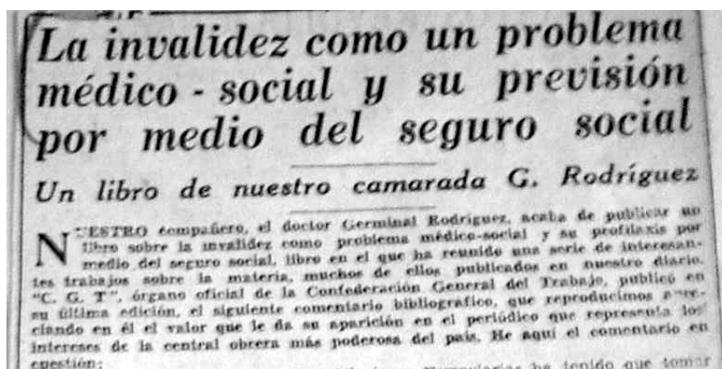


Fig. N° 2. Palabras de Germinal Rodríguez en el periódico *Libertad* en ocasión de la publicación de su libro *La invalidez*. *Libertad*, 1-09-1934

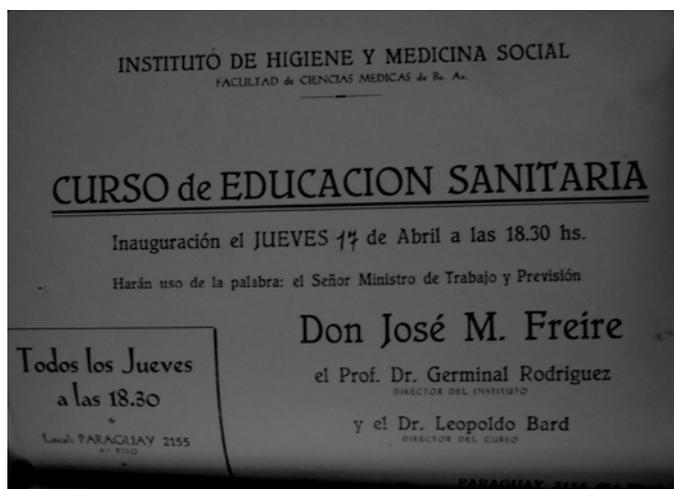


Fig. N° 3. Afiche del Curso de Educación Sanitaria de la Cátedra de Higiene de la UBA abierto al público. Fuente: Legajo FCMUBA N.º 15.799.

Finalmente, un ámbito importante donde las ideas de Germinal fueron a aplicarse fueron los cursos de Servicio Social y en la formación de visitadores sociales. Bajo la dirección de Alberto Zwanck en 1930 comenzó a funcionar la Escuela de Servicio Social en el Museo Social Argentino. Esta Escuela tendría sus primeros egresados, tanto varones como mujeres, en 1932 (Sánchez, 2007:50). Se trataba de una formación novedosa que intentaba formalizar el entrenamiento profesional de los asistentes sociales. Entre el plantel docente se contaba a Alberto Zwanck, a cargo de “Higiene Social” y “Economía Política”, “Demografía” y “Estadística”, dictadas por Germinal Rodríguez. Completaba el primer año “Biología Humana”. En el segundo año del curso, los alumnos debían cursar y aprobar “Técnica del Servicio Social”, “Elementos de Legislación Social” y “Patología Social” (Sánchez, 2007:51-53). Para Germinal se debía alcanzar mediante esta formación un entrenamiento integral, yendo más allá de la miseria, hacia las causas sociales y políticas de la pobreza. Afirmaba, en 1948, que el Servicio Social comprendía “las medidas destinadas al desarrollo del bienestar del pueblo, desde los puntos de vista higiénico, económico, moral y educativo” y se expresaba en obras “destinadas no solo a los enfermos o necesitados sino a toda la masa de la población” (Rodríguez, 1948:96-97). En resumen, el Servicio Social podía definirse según Rodríguez como “toda obra humana destinada al bien de los semejantes, con el propósito del bien mismo, sin esperar de ella usufructo, beneficio u honor, aun cuando

su realización pueda reportar los mismos” (Rodríguez, 1948:97).

La trayectoria política de Germinal Rodríguez, su carrera académica y su rol como divulgador y formador confluyeron en los últimos años, luego de su jubilación en 1955, cuando fue nombrado Decano de la Facultad de Servicio Social del Museo Social Argentino. Producido el Golpe de Estado en septiembre de aquel año, se inició lo que se ha llamado un proceso de “desperonización” en las universidades, motivo por el cual le fue extremadamente difícil conservar su plaza en la Facultad de Ciencias Médicas. Derrotado en el concurso por la titularidad de Higiene, Germinal concluyó su carrera en el Museo Social Argentino, fallece a los 62 años en 1960.

Conclusiones

La vida de Germinal Rodríguez parece observar patrones y características similares a las de otros médicos higienistas y sanitaristas del siglo XX. Como muchos otros, siguió un *cursus honorum* académico en una Facultad prestigiosa y competitiva; conoció los ámbitos locales de la Higiene y la Salud Pública, pero también los internacionales, a través de viajes de formación y observación. Se interesó por la política, como militante, como concejal en la Capital Federal y luego como funcionario nacional durante los años del peronismo. En la tradición de los higienistas decimonónicos, dirigió sus intereses a la salud de la población y de los trabajadores; a la salubridad de los

alimentos y a los ámbitos de trabajo y estudio; a la seguridad social y a las políticas estatales paliativas del “pauperismo”, retomando las más establecidas nociones reformistas de fines del siglo XIX. Esto no fue suficiente para colmar su vocación, en tanto lo vemos a través de las décadas entre 1920-1960, publicar en libros, revistas, diarios, panfletos y participar en charlas de diversa índole para dar a conocer a públicos legos sus propuestas y novedosas perspectivas.

La vida de Germinal Rodríguez estuvo atravesada también por los cambios históricos en el ámbito de la salud y la atención médica entre los veinte y fines de los cincuenta. En este sentido, su trayectoria pasó un escenario de dispersión y de “malestar”, como se ha caracterizado al período 1920-1940 (Belmartino, 2005), en el cual abundaron los proyectos inconclusos y las demandas sociales insatisfechas. La vocación médico-social de Germinal se forjó en esos años, en los cuales, como muchos otros médicos y críticos sociales, volcó su insatisfacción hacia la política y los debates parlamentarios. A diferencia de otros médicos e investigadores importantes en el período posterior a 1955 (cfr. Florencio Escardó, Bernardo Houssay, etc.), Germinal adhirió con sus acciones, con su pluma y con sus ideas a un gobierno peronista que se presentaba como una oportunidad de resarcimiento para todos los proyectos de mejora social y sanitaria sepultados en el archivo parlamentario. Entre 1946-1955 su carrera alcanza la cresta de la ola: fue su punto más álgido y también determinó sus últimos años de carrera.

La obra de Germinal Rodríguez fue ignorada en el período posterior a su muerte, siguiendo la suerte del legado de Ramón Carrillo y buena parte de sus logros desde la cartera sanitaria hasta 1954. Si la figura de Carrillo comenzó a ser rescatada del olvido desde principios de los setenta, no podemos afirmar lo mismo respecto a Germinal. Ni sus trabajos ni su biografía fueron relatados más allá de las revistas y publicaciones de especializadas en historia de la medicina. Solo sus ideas han conservado algún lugar en las vidas intelectuales de algunos de sus discípulos, como Francisco Martone, quien se mantuvo activo hasta la década de 1980 e intentó continuar lo comenzado por Rodríguez en la formación de visitadores sociales (Ramacciotti, Rayez: 2019). Creemos que estas breves líneas van en dirección a subsanar este punto oscuro en la historia sanitaria argentina.

Referencias bibliográficas

Armus, Diego. 2007. *La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Buenos Aires: Edhasa.

Belmartino, Susana. 2005. *La atención a la salud en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Biernat, Carolina; Ramacciotti, Karina. 2011. "La protección a la maternidad de las trabajadoras en Argentina: aspectos legales y administrativos en la

primera mitad del siglo XX". *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* 18. 153-177.

Biernat, Carolina. 2015. "Interferencias políticas e interinstitucionales en el proyecto de centralización de la administración sanitaria nacional (1943-1945)". *Anuario del Instituto de Historia Argentina* (15): 1-19.

Biernat, Carolina; Ramacciotti, Karina; Rayez, Federico. 2019. "La capacitación en salud pública en la Argentina entre 1900-1960". *Unisinos* (22): 637-650.

Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. s/f. Legajo N.º 15.799. Buenos Aires: Archivo Central de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires.

González Leandri, Ricardo. 1999. *Curar, persuadir, gobernar. La construcción histórica de la profesión médica en Buenos Aires, 1852-1886*. Madrid: CSIC.

Kraft. 1942. Anuario Kraft. *Gran guía internacional del comercio, agricultura, ganadería, profesionales y elemento oficial de las repúblicas Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Paraguay*. Buenos Aires: Editorial Kraft.

Murillo, Susana. 2000. "Influencia del higienismo en políticas sociales en Argentina. 1871/1913". En: Ana Domínguez Mon; Andrea Federico; Liliana Findling; Ana María Mendes Diz (comps.), *La salud en crisis. Un análisis desde la perspectiva de las ciencias sociales*. Pp.23-38. Buenos Aires: Editorial Dunken.

Ramacciotti, Karina. 2008. "Los trazos del recorrido político del primer Ministro de Salud Pública en Argentina". En: Adriana Álvarez.; Adrián Carbonetti (eds.), *Saberes y prácticas médicas en la Argentina. Un recorrido por historias de vida*. Pp. 255-287. Mar del Plata: Eudem.

Ramacciotti, Karina. 2009. *La política sanitaria del peronismo*. Buenos Aires: Biblos.

Ramacciotti, Karina. 2018. "Telma Reca en la gestión estatal de la sanidad argentina (1930-1948)". *Asclepio* (70): 1-13.

Ramacciotti, Karina; Rayez, Federico. 2019. "La medicina social y preventiva en Argentina desde un enfoque biográfico. La trayectoria de Francisco Martone". *Historia y Sociedad* (36): 195-218.

Rayez, Federico. 2017. "Salud pública y organismos internacionales en la trayectoria académico-profesional del doctor David Sevlever". *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* (80): 105-130.

Rodríguez, Germinal. 1948. *Compendio de Demofilaxia*. Buenos Aires: Americalee.

Sánchez, Norma Isabel. 2007. *La higiene y los higienistas en la Argentina*. Buenos Aires: Sociedad Científica Argentina.

Sánchez, Norma Isabel. 2009. "Cuando la medicina es una vocación familiar. Los Rodríguez y su compromiso social. (Germinal Rodríguez, Mercedes Rodríguez de Ginocchio y Oscar Rodríguez Rey). "Revista de historia de la medicina y epistemología médica" (2): 1-14.

United States of America. 1926. *List or Manifest of Alien Passengers for the USA*. New York City: Department of Labour.

Zimmermann, Eduardo. 1995. *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916*. Buenos Aires: Sudamericana/Universidad de San Andrés.

**Licenciado en Sociología (UBA)*

Magíster en Investigación Histórica (Universidad de San Andrés)

Doctorando en Historia (Universidad de San Andrés)

Becario doctoral por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Universidad Nacional de Quilmes

Correo electrónico: federicorayez@gmail.com